Revista TERRITORIO
Comarcalización de Aragón

Zaragoza, el oxígeno de Aragón

Si hay una comarca claramente singular en la delimitación de Aragón, esa es, sin duda alguna, la de Zaragoza, constituida por la capital regional y otros 22 municipios, cuyo conjunto suma (con datos de 1998) 641.708 habitantes, el 54% del censo regional. De ese volumen de habitantes, 603.367 corresponden al municipio de Zaragoza y el resto, 38.341, a los municipios restantes, entre los que cabe destacar Utebo, Zuera, Fuentes, San Mateo, Villanueva de Gállego y Cuarte.

Pero esa concentración de población en Zaragoza aún va más allá en términos económicos, ya que -a modo de muestra- la capital y su comarca polarizan el 60% de la industria aragonesa y el 75% de la renta generada por los servicios. Todo un ejemplo de desequilibrio territorial como pocos casos se dan en la geografía española.

Mucho se ha discutido siempre acerca del papel de Zaragoza en nuestro territorio, aunque las calificaciones han evolucionado mucho desde aquellos tiempos en que los ardores juveniles de toda democracia naciente achacaban a la capital una indefinida culpabilidad, que podía resumirse en aquel famoso "Zaragoza contra Aragón", del que afortunadamente han renegado incluso sus propios autores. El discurrir del tiempo ha evidenciado que la realidad no es la de aquella sentencia, sino más bien lo contrario y que un sentido más justo debería llevarnos a acuñar otra frase, mucho más ajustada a la realidad: Zaragoza, el oxígeno de Aragón.

La importancia de la capital y el papel que ha jugado está más que probado y aceptado:

· En los años del desarrollismo, cuando el éxodo de las zonas rurales fue masivo, Zaragoza absorbió una cuota notable de la emigración impidiendo que se acrecentara la evasión de aragoneses -ya de por sí muy elevada- a las comunidades vecinas; si no hubiera existido Zaragoza, la región aragonesa sería hoy poco más que un recuerdo histórico.

· En el presente, Zaragoza ha sido capaz de promover un crecimiento industrial en los municipios de su influencia (no solo los afectos a su comarca), en cuanto la mejora de las comunicaciones ha podido contribuir al proceso.

A partir de ahora el escenario, aunque lleno de incertidumbres, puede ser más prometedor. El proceso de comarcalización, todavía en fase incipiente, podría lograr que esa extensión del desarrollo capitalino en "mancha de aceite", solo apreciado hasta ahora en los municipios cercanos, fuera llegando a otras comarcas cuando sus cabeceras sean un factor de atracción más poderoso que el de un simple municipio; no todas podrán beneficiarse de ello, pero pronto seremos testigos de algunos cambios importantes a poco que coadyuven otros factores, principalmente las infraestructuras y el reforzamiento de los servicios en las cabeceras comarcales.

Espacios como los corredores de Huesca, de Calatayud o La Almunia, por citar algunos ejemplos, y el corredor de Teruel cuando se complete la autovía (¡el tiempo que estamos perdiendo!), serán beneficiarios, añadiendo valor a su propia iniciativa, de los efectos positivos del empuje de Zaragoza.

Únicamente resta que Zaragoza se decida a ser una auténtica capital regional, pero esto sería motivo de otro artículo. Por el momento podemos conformarnos con actuar de balón de oxígeno

Francisco Bono Ríos
Economista. Jefe del Gabinete de Estudios de Ibercaja

Revista TERRITORIO
Comarcalización de Aragón

Capitalidad

Es un hecho que más de la mitad de la población aragonesa habita y trabaja en la ciudad de Zaragoza y su entorno metropolitano, un área que mantiene estrechas concomitancias con la delimitación comarcal que lleva el nombre de la llamada capital de Aragón. También es un hecho que el mayor volumen bruto de producción económica aragonesa se genera en ese mismo área, que viene a coincidir, a su vez, con el corazón del pujante Valle del Ebro y con uno de los ejes de mayor valor estratégico de la Diagonal Continental europea. Por diferentes motivos, demográficos y económicos entre otros, Zaragoza y su entorno tienen una especial relevancia para las regiones transfronterizas hispano francesas, para el Valle del Ebro y, muy especialmente, para el conjunto de una Comunidad autónoma estructurada en 33 delimitaciones comarcales; comarcas cuyo objetivo y proyecto es equilibrar el territorio en su composición demográfica, su disposición de servicios e infraestructuras y, en definitiva, su oferta de oportunidades para los aragoneses.

Los hechos, pues, corroboran la tesis sostenida durante los últimos decenios respecto al enorme peso específico de Zaragoza en Aragón, una ciudad que debe reforzar su capitalidad en todos los ámbitos -no sólo el económico y demográfico-y trascender a la evidencia o a la creencia generalizada, también desde las últimas décadas, de que la "macrocefalia" zaragozana perjudica al desarrollo armónico del resto del territorio de la Comunidad autónoma o absorbe todas sus posibilidades. Zaragoza, efectivamente, ejerce la capitalidad económica, institucional o demográfica de Aragón, una capitalidad que la ciudad y sus habitantes deben asumir también en otros ámbitos como el social, el deportivo, el cultural, el científico o el de un cierto liderazgo en el contexto de las ciudades europeas. Pero ese liderazgo debe ser ejercido, siempre, y esto es fundamental, en el contexto del territorio de la Comunidad autónoma, como auténtico motor más que como lastre que capitidisminuya las posibilidades de las otras 32 comarcas aragonesas.

El concepto territorial impulsado por la comarcalización contiene también ese objetivo, centrado en que Zaragoza refuerce y catapulte al conjunto del territorio y, cómo no, cuente en la ciudad y su entorno con todas las posibilidades que requiere su capitalidad. El Centro Aragonés del Deporte es una muestra de ello, desde Zaragoza y para el conjunto de Aragón, como oferta de desarrollo para los ciudadanos que va más allá de su ubicación física.

Territorio se ha ocupado en este número de ese proyecto, que ya se configura y puede ser utilizado y cuya denominación, Centro Aragonés del Deporte, trasciende lo meramente material. Se ha impulsado desde el Gobierno de Aragón con la vocación de constituirse en uno de los símbolos de las oportunidades que puede ofrecer la nueva configuración territorial de la Comunidad autónoma.

Como es habitual, Territorio se ocupa también de la marcha del proceso de comarcalización, que avanza al ritmo que imprimen sus propios protagonistas y cuenta ya con una docena de comarcas con su ley o proyecto de ley de creación aprobados o en trámites de aprobación en el Parlamento aragonés. En esta ocasión, las elegidas para describir este proceso son Campo de Borja y Valdejalón, comarcas que complementan un conjunto de informaciones sobre el territorio aragonés. Por esta vez, y como ocurrirá en muchas otras, Territorio también ha dirigido su foco hacia el qué se hace y se proyecta para configurar a Zaragoza y su entorno como otro de los ejes fundamentales para el crecimiento de un Aragón más armónico y capaz de ofrecer oportunidades a quienes vivan y trabajen en él. Como siempre, aquí estaremos para acercar esta realidad a los lectores de las comarcas de Aragón.

Revista TERRITORIO
Comarcalización de Aragón

Javier Callizo, consejero de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón,

"El Centro Aragonés del Deporte es la mayor apuesta deportiva de la historia de nuestra Comunidad"

¿Qué va suponer el Centro Aragonés del Deporte para la Comunidad Autónoma?

Es la mayor apuesta por el deporte que ha he cho esta Comunidad Autónoma en toda su historia. No deben olvidarse los esfuerzos loables que se han realizado para mejorar las carencias, sobre todo en el medio rural, pero nunca, hasta ahora, se había articulado un proyecto como éste. El Centro Aragonés del Deporte no consiste en una mera yuxtaposición de importantes infraestructuras. Es algo más y está llamado a convertirse en la "locomotora" de una política deportiva que permita abordar este nuevo siglo con holgura. Por eso va a la raíz y permitirá que se canalicen todos los medios y esfuerzos en una misma dirección, a través de un tratamiento sistemático, técnico, casi me atrevería a decir científico, que organice socialmente la práctica deportiva para conseguir que nuestros deportistas no surjan de la improvisación o del azar sino como fruto de un trabajo serio, de forma que los deportistas potencialmente de alta competición no arruinen sus posibilidades por falta de apoyos técnicos o de formación; por falta, en definitiva, de atención de los responsables públicos.

La calidad y variedad de instalaciones es vital...

Las infraestructuras son imprescindibles, claro está. De hecho, la primera pieza del Centro Aragonés del Deporte, la pista de atletismo, va a ser inaugurada muy pronto, antes de que finalice el año; es una asignatura pendiente, puesto que carecíamos hasta ahora de una instalación apta para acoger un campeonato de España, que hemos aprobado en poco tiempo. Hasta ahora disponíamos de la pista de la Ciudad Universitaria, que ha hecho su papel durante años, pero que no es la gran instalación que se merecía Aragón. Esta nueva pista hará posible que se celebren en Zaragoza grandes eventos deportivos y, sobre todo, que nuestros atletas no tengan que salir de la Comunidad para poder entrenar en las condiciones que se van a encontrar cuando compitan. Y habrá otras muchas instalaciones igualmente necesarias, tales como el pabellón polideportivo, el Centro de Medicina del Deporte, la Escuela Aragonesa del Deporte, la Casa de las Federaciones, un museo tanto convencional como virtual, la residencia para deportistas... que constituyen el alma del Centro. Y, además, hemos querido que todo este proyecto se integrase armónicamente en una zona en expansión de Zaragoza, el Actur, creando una mancha verde muy especial.

¿Hasta qué punto es destacable la fórmula arquitectónica escogida para el Centro Aragonés del Deporte?

El tratamiento arquitectónico ha sido, sin duda, otro de los aciertos de este proyecto, y no sólo por la coherencia interna de los edificios y espacios, y su integración con el entorno. La mancha verde, tal y como ha sido concebida, permite incluso la práctica de deportes que habitualmente no figuran entre las prioridades de los responsables públicos, como es el caso del golf. Éramos conscientes de que vivimos un auge de este deporte y, aunque todavía sea minoritario, nos pareció interesante habilitar un campo de prácticas para los zaragozanos y, en especial, para los vecinos del Actur, que podrán ir a jugar a pie o en autobús y hacer un recorrido por un precio asequible. Incluso esta iniciativa viene a confirmar todo lo que hemos pretendido conseguir con el Centro Aragonés del Deporte, que no consiste en una mera acumulación de instalaciones sino en un conjunto coherente que tiene como objetivo el fomento de la actividad deportiva y la educación de los deportistas desde sus primeros balbuceos en su carrera hacia la elite.

¿Las distintas federaciones deportivas han acogido favorablemente el proyecto?

Las federaciones representan el tejido asociativo del deporte

aragonés, el camino para ir más allá de la práctica espontánea, y no hubiera tenido sentido plantear este proyecto sin su concurso. No olvidemos que, si de esa práctica espontánea surgen diamantes en bruto, después hay que realizar una labor de tallado y pulido. Las federaciones son, precisamente, los "orfebres" y nuestro esfuerzo consiste en poner a su disposición los medios que necesitan. Así que el Centro Aragonés del Deporte es un centro del deporte federado y las federaciones así lo han entendido. De hecho, eran ellas las que demandaban una iniciativa como ésta, una avanzada del deporte en la Comunidad Autónoma. Ya hay un trabajo conjunto realizado que está dando unos primeros frutos como los campos de fútbol o la propia pista de atletismo.

¿Y los clubes deportivos?
El Centro Aragonés del Deporte no se hace contra nadie ni a expensas de nadie. Y, en el caso de los clubes deportivos, va a servir para potenciar su trabajo, para hacerlo más fácil y para ofrecerles recursos técnicos que les abran las puertas a proyectos propios más ambiciosos, más eficaces. Estoy convencido de que han comprendido esta filosofía y una buena muestra es la piscina cubierta del Parque Deportivo Ebro, inaugurada el año pasado, que fue la primera de dimensiones olímpicas de Aragón y supuso uno de los hitos más importantes del Departamento de Cultura y Turismo en la primera parte de la presente legislatura. Vino a cubrir una vieja demanda de la sociedad aragonesa y lo cierto es que resultaba un tanto vergonzoso que nuestros nadadores tuviesen que acudir a otras comunidades autónomas en invierno para poder entrenar. Se hizo en un tiempo récord y creo que esa instalación viene a favorecer el trabajo de clubes como El Olivar que, de este modo, dispone de un escenario para sus actividades y para la competición de liga de primera división.

Quizá los principales beneficiarios sean las federaciones y clubes de deportes minoritarios...
Exacto. El Real Zaragoza no va a ser el principal beneficiario inmediato, pero sí el fútbol aragonés y, en último término, incluso ese club, puesto que de los campos intermedios en los que colaboran federación y Gobierno de Aragón surgirán jugadores perfectamente formados desde el primer momento que podrán interesar al Real Zaragoza. Y, por supuesto, los deportes más minoritarios contarán con unas posibilidades de desarrollo impensables sin el Centro Aragonés del Deporte.

¿Cuál es el papel que cumple el Centro de Tecnificación de Deportes de Invierno de Jaca?
Responde a la misma filosofía del Centro Aragonés del Deporte. Ofrece a nuestros jóvenes esquiadores la posibilidad de compatibilizar su formación académica con los entrenamientos y la presencia en las competiciones, mientras les permite adquirir el deseable bagaje técnico que les permitirá ir más allá del deporte puramente recreativo. Este Centro de Jaca lo hemos concebido, además, como el embrión para solicitar a la Secretaría de Estado de Deportes que se convierta en un centro de alto rendimiento. Parece que nuestra petición va por buen camino y que se ha valorado, frente a otras alternativas, la firmeza de la apuesta del Gobierno de Aragón, concretada en la puesta en marcha del Centro de Tecnificación que, por cierto, tampoco partió del vacío. Hay que reconocer la labor de las Escuelas Pías de Jaca con las estaciones de esquí durante los últimos años.

¿Cuáles son las bazas de Jaca en la carrera olímpica?
Yo quiero desearle lo mejor a Granada, pero confío en que nuestra candidatura se acabará imponiendo porque Jaca aporta su Centro de Tecnificación y, no lo perdamos de vista, nada más y nada menos que el Pirineo. Y, además, un modelo de opción olímpica que devuelve los juegos de invierno a las montañas, su escenario natural, a diferencia de las últimas ediciones, en las que se optó (a mi juicio, de forma escasamente comprensible) por ciudades escasamente relacionadas con la nieve y ubicadas a cien o doscientos metros de altitud. El acierto ha sido diseñar un anteproyecto de candidatura que concentra en un espacio relativamente reducido las distintas especialidades deportivas sin verse obligado por ello a reducirse a

una sola estación de esquí, puesto que cuenta en sus inmediaciones con dos valles que albergan cuatro (Astún, Candanchú, Formigal y Panticosa) y una subsede en Benasque que, con la culminación del eje pirenaico, quedará a poco más de una hora, lo que permitiría que se celebrasen en la estación de Cerler las pruebas de descenso, para las que resulta ideal. Se evitan colapsos de tráfico y también los grandes desplazamientos; es la ventaja de Jaca frente a otras ciudades candidatas como Vancouver o Sión, también íntimamente ligadas a la nieve. Sí, somos optimistas.

¿Y cómo se desarrolla el mapa deportivo comarcal?
Estamos ocupándonos en estos momentos de la cabeza del sistema deportivo aragonés, pero eso no significa que descuidemos el "cuerpo territorial". Estamos dando pasos importantes para completar las infraestructuras deportivas en las comarcas como, por ejemplo, la construcción de piscinas cubiertas en las cabeceras para que la natación no quede sólo para el verano. Todo el trabajo de Zaragoza se completa con el mapa de infraestructuras comarcales, un empeño en el que colaboramos con las diputaciones provinciales y los ayuntamientos.

Revista TERRITORIO
Comarcalización de Aragón

Una universidad para el deporte aragonés

El Centro Aragonés del Deporte será el núcleo deportivo que permita la adecuada formación de técnicos y la práctica de los deportistas, de la base a la elite, así como el lugar donde estén representadas todas las federaciones deportivas aragonesas, que también podrán disponer de los amplios recursos que se centralizarán en sus instalaciones. Esta iniciativa, impulsada, financiada y desarrollada por el Gobierno de Aragón consolidará una estructura pensada para potenciar el deporte comarcal. Ocupará una superficie de unas 36 hectáreas, situada en el polígono Actur-Puente de Santiago de Zaragoza. En estos momentos se está construyendo la pista de atletismo, que estará a disposición de los atletas aragoneses a finales de año.

Centro Aragonés del Deporte

Reproducción virtual de cómo será en el futuro el Centro Aragonés del Deporte.

Más que una ciudad deportiva al uso, que acaban por convertirse en zonas auxiliares de un gran estadio deportivo, el Centro Aragonés del Deporte (CAD) nace con la vocación de erigirse en una suerte de "universidad del deporte", que aportará todas las necesarias infraestructuras y sistematizará el seguimiento de todos los diferentes aspectos de la práctica deportiva: Desde los comienzos hasta la alta competición. Ésa es la perspectiva de Javier Callizo, consejero de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón, quien considera que el CAD viene a cubrir una vieja carencia del deporte aragonés, puesto que "nunca, hasta ahora, habíamos dispuesto de una política que sentase las bases para organizar sistemáticamente el camino de los deportistas hacia la alta competición".
En este mismo sentido se pronuncia Fernando Arcega, director general de Deportes del Gobierno de Aragón. Desde su punto de vista, el CAD no debe interpretarse como un hecho aislado, sino como "el núcleo de una serie de ramificaciones que se extienden por todo el territorio aragonés". Una parte muy significativa de esas ramificaciones enlazan al CAD con las diferentes federaciones deportivas. "Cuando hablamos de tecnificación del deporte -argumenta Arcega-, necesariamente nos referimos a las federaciones, que tienen implantada su actividad en toda la Comunidad. La estrategia para la utilización del Centro Aragonés del Deporte pasa porque las distintas federaciones tracen sus propios programas de tecnificación y escojan a un grupo de deportistas aragoneses capaces de llegar a competir al más alto nivel".
Pero esta colaboración ha rendido frutos aún más inmediatos. Todos eran conscientes de que el principal condicionante para la pista de atletismo iba a ser el viento. "Cuando nos planteamos la construcción de la pista -señala Arcega- decidimos consultar con la federación aragonesa y resolvimos contratamos los servicios de un experto, el mismo al que recurrió Barcelona para diseñar el circuito de la maratón en sus Juegos Olímpicos, para saber cuál era la orientación idónea, una que resultara atractiva para quienes buscan una buena marca y, de esa forma, hacer elegible la instalación para celebrar grandes eventos deportivos".

Un oasis entre la ciudad y el río
Las instalaciones del CAD forman un cordón que da unidad a todo el conjunto. La abundancia de zonas verdes estaba clara para todos desde el principio; había que huir de fórmulas que reflejasen la alta densidad de población de una metrópoli como Zaragoza y tener muy en cuenta la especial ubicación del espacio en el que se enclava, situado junto al Campus Universitario, requerían crear una transición armónica entre la aglomeración urbana y el río, limitada por los barrios de Juslibol y Actur, y con la ribera como frontera inmediata.

Así lo entendió el equipo de arquitectos formado por Julio Clúa,

Antoni Sunyer y Manuel Castillo, ganadores del Concurso de Ideas para la ordenación del Centro Aragonés del Deporte y la construcción de un Pabellón Deportivo Multidisciplinar planteado por el Gobierno de Aragón. Apostaron por respetar las peculiaridades del terreno, con su tradicional estructura de cultivos, y sugirieron la idoneidad de crear "suaves transiciones" entre lo urbano y lo agrario que podrían reflejarse incluso en el suave ritmo de ejecución de los distintos pabellones que han de albergar las dependencias previstas. El elevado paseo peatonal que sirve de apoyo a los edificios y a las pistas se configura como un mirador sobre los campos de práctica deportiva. Además, el diseño del CAD propuesto por los arquitectos "busca la coexistencia con otras infraestructuras urbanas próximas, tanto visual como acústicamente".

Conscientes de la necesidad de ordenar muy cuidadosamente el tráfico, tanto peatonal como rodado, los arquitectos optaron por dar prioridad al paseante y dibujar un plano que obligase a los vehículos a moderar su velocidad.

En definitiva, decidieron que esta iniciativa debía aportar un activo para el ocio ciudadano. El reto quizá más imaginativo consiste en aprovechar las rugosidades del terreno para convertir una parte de esa mancha verde en un campo de prácticas de golf de titularidad pública y, por tanto, muy accesible a todos los ciudadanos tanto por precio -si el coste habitual de un recorrido en un campo privado de nueve hoyos oscila entre las 5.000 y las 6.000 pesetas, en este caso podría reducirse hasta las 500 ó 600- como por sus conexiones a través del transporte público.

Las instalaciones del CAD

Pabellón Polivalente:
- Gimnasio General y Halterofilia
- Salas para deportes de combate
- Rocódromo
- Gimnasia Rítmica
- Salas para Tenis de Mesa, Ajedrez, Badminton y Billar
- Tiro con arco

Edificio Central del Deporte Federado:
- Casa de Federaciones Deportivas
- Centro de Medicina del Deporte
- Escuela Aragonesa del Deporte
- Residencia para 40 deportistas
- Aulas
- Salón de Actos (250 personas)
- Museo del Deporte

Instalaciones deportivas no cubiertas:
- Pistas de Atletismo
- Zona de calentamiento y de lanzamientos con aprovechamiento para deportes tradicionales
- Hockey Hierba
- Rugby-Fútbol Americano
- Campo de pruebas de Golf
- Carril Bici (como forma de delimitar el complejo)
- Circuito Vitae. Pista finlandesa

Revista TERRITORIO
Comarcalización de Aragón

Los primeros en la carrera comarcalizadora

A finales de los 80, la puesta en marcha de los servicios comarcales de. Deportes supuso una primera y muy seria apuesta del Gobierno de. Aragón que comenzó a incorporar el sentimiento de comarca en la vida cotidiana de los aragoneses, una iniciativa innovadora que muy pronto encontró eco en otras comunidades. En la actualidad, ya consolidados, estos 33 servicios desarrollan actividades en las que participan casi 130.000 personas, lo que les convierte en un elemento indispensable para la ordenación racional de un sistema deportivo aragonés que va a encontrar su cúspide en el Centro Aragonés del Deporte

Los servicios comarcales de Deportes comenzaron a implantarse en Aragón a finales de la década de los 80, la época en que también se inició un programa de dotación de infraestructuras deportivas en toda la Comunidad. Fue un primer paso comarcalizador, un atisbo de lo que llegaría a significar el proceso que ahora está redefiniendo el mapa aragonés. Sus más de 10 años de trayectoria atestiguan que se trata de unos servicios plenamente consolidados y el trabajo cotidiano que desarrollan con el deporte de base ha contribuido decisivamente a introducir en sus habitantes la imagen de comarca, además de otros resultados más concretos; así, por ejemplo, los juegos escolares ya han adoptado plenamente el ámbito comarcal. La creación de los servicios comarcales fue una apuesta muy seria, en su momento, que ha perdurado. Su gran ventaja era -y es- que trasladaba el sentimiento de pertenencia a la vida cotidiana, a la vez que hacía posible prestar un servicio a los habitantes de todas las localidades, incluso las más pequeñas. "¿Cómo hubiera podido buena parte de nuestros pueblos -argumenta Manuel Casanova, jefe del Servicio de Promoción del Deporte del Gobierno de Aragón-, por sus propios medios y contando con tan poca población, pensar en poner en marcha un programa de gimnasia de mantenimiento para adultos, por ejemplo?".

La salida natural era que los pueblos se agrupasen. Fue casi una "labor misionera", recuerda Casanova, "puesto que no existía todavía suficiente conciencia de la necesidad social del deporte y sí, en cambio, un claro conocimiento de lo limitado de los recursos municipales". De ahí que la Administración autonómica optase por realizar un gran esfuerzo presupuestario que se acompasase con el empeñado para dotar al territorio de suficientes infraestructuras deportivas. Fue una iniciativa novedosa, que llamó la atención de otras comunidades españolas, interesadas por la experiencia y deseosas de trasladarla a sus propios territorios.

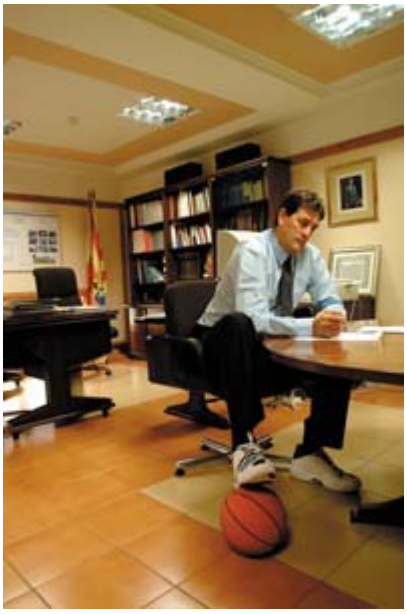
Con el proceso comarcalizador en marcha, en opinión de Casanova se va a mejorar sustancialmente el programa De la base a la elite, auspiciado por el Gobierno de Aragón: "Hay que empezar a trabajar con los más pequeños de todo el territorio, no porque así vayan a surgir más o menos talentos, sino porque el deporte es un derecho ciudadano que contribuye a mejorar la calidad humana, a la misma felicidad de la persona".

En este mismo sentido se pronuncia el director general de Deportes, Fernando Arcega: "Muchos de los deportistas que hay ahora en la elite, no proceden de la capital aragonesa sino de las comarcas aragonesas. Son gente con una peculiaridad muy especial que es el tesón, la garra, el empuje... Si no fuera por esos núcleos aislados, posiblemente, hoy por hoy, no existieran deportistas de elite aragoneses".

El programa De la base a la elite se fundamenta en el deporte escolar, del que han de aflorar los jóvenes que se van a incorporar al

deporte federado. Ésa es la organización básica del deporte aragonés, que va a servir, destaca Casanova, "para aumentar la calidad media de esa práctica; la cantidad está condicionada por factores demográficos". Lo que es más, insiste en que "cuanto más estructurado esté en el deporte en las comarcas, más fácil resultará la organización, dada la cercanía al ciudadano de este nivel administrativo. Por ejemplo, las ligas de competición pueden tener ese ámbito, o intercomarcal; no hace falta que se tengan que desplazar para casi todo a Zaragoza".

Pero no se trata de una tarea aislada de los 42 coordinadores comarcales de deporte y los muy numerosos monitores voluntarios. Arcega destaca que "los vehículos principales para el desarrollo del deporte en las comarcas han de ser tanto ellos como las federaciones o los profesores de educación física. Por ejemplo, una de nuestras intenciones es, a medio plazo, crear un programa de detección de talentos que no consistirá en encontrar a un chaval que despunte por sus posibilidades para jugar al fútbol o al baloncesto en alta competición, algo que ya se sabrá, gracias al trabajo de las federaciones, sino descubrir a todos los chavales que cuenten con el potencial para una determinada especialidad deportiva, sea la que sea, por sus parámetros físicos. La elección, por supuesto, será suya o de su familia".
Y, por fin, la trayectoria de los jóvenes aragoneses puede encaminarles hacia el Centro Aragonés del Deporte, que mantendrá una estrecha relación con las comarcas, tanto en tecnificación como en práctica o control médico. Allí se formarán los monitores de cada especialidad y allí acudirán los chavales que muestren determinadas cualidades a pasar el oportuno reconocimiento. El CAD va a ser el punto de referencia para un deporte comarcal que necesita disponer de unas infraestructuras básicas garantizadas.



Fernando Arcega, director general de Deportes del Gobierno de Aragón

Deporte con nombres propios

En numerosos aspectos -geográficos, culturales, educativos, lúdicos...-, Aragón muestra una riqueza que no podemos despreciar ni perder. También desde el punto de vista deportivo podemos encontrar múltiples ejemplos.
De la Comarca del Cinca Medio, y más concretamente de Monzón, han surgido campeones de tanto renombre como Conchita Martínez, Javier Moracho, Álvaro Burell o Eliseo Martín.
Pero no se trata de un caso aislado. En el Campo de Borja existe un fenómeno parecido y, sin embargo, las características, tanto en infraestructuras como geográficas, son muy diferentes. Nombres como Luis Garriga, Ignacio Almau, Nogués, Pedro Pablo Fernández y tantos otros... Son ejemplos probablemente únicos en el deporte de alta competición.
En las comarcas de la Jacetania, Alto Gállego, Sobrarbe, Ribagorza y Gúdar-Javalambre, los deportes de invierno consiguen abanderar el nombre de Aragón. En el Bajo Aragón, Alcañiz cuenta con reconocimiento internacional por su vinculación al automovilismo. En el Bajo Cinca, el pantano de Mequinenza es un referente obligado para los deportes acuáticos.
Este análisis podríamos extenderlo comarca por comarca y, en algunos casos, municipio por municipio pero sirvan estos ejemplos como muestra del potencial de nuestra Comunidad.
Hemos de ver las posibilidades que nuestra tierra ofrece y ser capaces de fomentar esta riqueza humana y de utilizar adecuadamente los recursos naturales e infraestructuras de nuestras comarcas, reconociendo y valorando las peculiaridades de cada una para obtener el mayor beneficio -en nuestro caso deportivo- en todas sus facetas: Educativa, lúdico-recreativa y competitiva. Ése es el reto que hemos asumido.

Revista TERRITORIO
Comarcalización de Aragón

(Foto de la Asociación de Turismo Deportivo de Aragón)

El gran salto de la nieve aragonesa

El Gobierno de Aragón, junto con el Instituto Aragonés de Fomento e Ibercaja, acaban de firmar un protocolo para la creación de una sociedad anónima cuyo principal objetivo es mejorar la explotación del dominio esquiable aragonés.

Las tres instituciones coordinarán sus recursos, a fin de potenciar el sector turístico de la nieve en la Comunidad Autónoma de Aragón y mejorar las oportunidades de desarrollo y calidad de vida de los valles pirenaicos, siempre desde el imprescindible respeto al medio ambiente.

Las comarcas pirenaicas aragonesas viven, en buena medida, mirando hacia sus montes y laderas. De hecho, el Centro de Tecnificación de Deportes de Invierno de Jaca, el embrión para solicitar a la Secretaría de Estado de Deportes que se convierta en un centro de alto rendimiento, se perfila como un elemento indispensable para el futuro de la práctica deportiva en los Pirineos y como un elemento de valor incuestionable para las aspiraciones olímpicas de Jaca .

La colaboración interinstitucional ya venía siendo una realidad en las últimas décadas, dado que Gobierno de Aragón e Ibercaja han realizado numerosas acciones conjuntas de promoción y desarrollo del sector turístico asociado a la nieve mediante la participación en el capital social de las sociedades explotadoras del dominio esquiable aragonés. El objetivo último del protocolo recientemente firmado es la constitución de una sociedad-holding en la que queden integradas las participaciones que dichas instituciones mantienen en sociedades relacionadas con la nieve de Aragón y, en concreto, las referentes a: Fomento y Desarrollo del Valle de Benasque S. A., Formigal S. A., Nieve de Teruel S. A. y Panticosa Turística S. A. En este planteamiento se invitó a participar a otras dos sociedades -Candanchú y Astún- pero declinaron de momento esta propuesta. En cualquier caso, ambas sociedades podrán incorporarse al holding cuando lo deseen.

Estrategia blanca

En la actualidad, Aragón cuenta con siete estaciones de esquí alpino -Formigal, Candanchú, Cerler, Astún, Panticosa, Valdelinares y Javalambre- que, en conjunto, representan alrededor del 30% de la oferta global del mercado español. El nuevo holding absorberá el 20% de la cuota de mercado en España.

La complejidad e importancia del sector en Aragón requiere acciones conjuntas de desarrollo que tomen como referencia la Ley del Pirineo y tengan en cuenta los diferentes condicionantes que pueden incidir en el desarrollo del espacio esquiable en Aragón, tales como la expansión del sector y el crecimiento experimentado por el número de clientes, la posición del sector de nieve aragonés frente a las estaciones catalanas y andorranas, y el desarrollo de las comunicaciones, actuales y futuras.

Además, los costes de las diferentes sociedades se reducirán para la nueva en factores como la imagen del grupo y filiales, la definición de las posibles ampliaciones o la estrategia comercial de las estaciones. Para poner en marcha el proyecto, se creará una oficina central que asuma la mayor parte posible de las funciones administrativo-financieras, gestión de nuevos proyectos...

El capital social con el que se constituirá la nueva sociedad mercantil será de 1.202.024 euros (casi doscientos millones de pesetas). El Gobierno de Aragón y el Instituto Aragonés de Fomento suscribirán 601.012 acciones, representativas del 50% del capital social de la entidad. Ibercaja suscribirá otras tantas acciones y, en

consecuencia, también será titular de un 50% de la sociedad.

Revista TERRITORIO
Comarcalización de Aragón

Comarca: Valdejalón

Ángeles Rodríguez

El río une Valdejalón

Un territorio que destaca por su prosperidad y que es capaz de crecer en número de habitantes también encuentra motivos para aprovechar el empuje de un proceso comarcalizador que le permitirá afrontar aún mayores retos

A partir de ahora, los habitantes de los diecisiete municipios que se integran en la comarca de Valdejalón podrán gestionar recursos propios tales como ordenación del territorio y urbanismo, la protección del medio ambiente, la acción social, la cultura, los deportes, la promoción del turismo, el patrimonio cultural... Martín Llanas, alcalde de Épila, una de las localidades más pobladas de Valdejalón, no duda al señalar la columna vertebral de esta comarca: "Nuestro principal vínculo es el río Jalón. Nos da muchas alegrías, pero también muchos disgustos por la sequías". No en vano, la comarca vive principalmente de la fruticultura y la ganadería, "a pesar de disfrutar actualmente -apunta Llanas- de un pequeño despegue industrial".
El principal objetivo de esta entidad territorial es representar los intereses de la población y del territorio comprendido dentro de la delimitación comarcal. Y Valdejalón ya cuenta con alguna experiencia en este sentido, gracias a los presupuestos con los que se ha dotado a la comarca para los años 2000 y 2001 a través del Programa de Política Territorial y los convenios firmados entre los ayuntamientos, Mancomunidades, Diputación Provincial de Zaragoza y Gobierno de Aragón. Así, Valdejalón dispone ya de tres ambulancias nuevas y de la ampliación de una residencia de ancianos, y ha comenzado a dar los primeros pasos en un ambicioso plan turístico.

Vocación innovadora

Valdejalón es una de las comarcas más pobladas de Aragón, con 21.385 habitantes que se reparten por sus casi 1.000 kilómetros cuadrados de superficie. La capitalidad corresponde a La Almunia de Doña Godina, que se erige en uno de los centros más poblados al concentrar 5.384 vecinos.
Tampoco debe olvidarse que se trata de una de las comarcas más prósperas de nuestra Comunidad. Posee un reconocimiento internacional en cuanto al cultivo y la producción de frutas, mientras que su desarrollo industrial resulta evidente en localidades como La Muela y Épila. Una de sus apuestas más importantes cara al futuro es la Escuela Universitaria Politécnica de la Universidad de Zaragoza, ubicada en La Almunia. Esta escuela resulta especialmente rentable para la comarca, tanto por el número de jóvenes que atrae como por la colaboración que suscribe con importantes empresas para la innovación tecnológica.
La comarca baraja importantes proyectos para este mismo año, tan necesarios y sociales como la creación de un centro comarcal para disminuidos y tan ambiciosos como el frente común que han forjado para conseguir financiación de la Unión Europea, a través de un plan LEADER, que permita desarrollar la industria agroalimentaria comarcal.
También hablamos de una de las comarcas aragonesas con mayor patrimonio artístico-cultural. Posee muestras variadas de diferentes estilos y se muestran más que dispuestos a potenciar la difusión de sus monumentos. La capital comarcal reúne una buena parte de ellos. Es en La Almunia donde se encuentran la ermita de Cabañas, de origen románico, y la iglesia de la Asunción. La impronta mudéjar ha dejado sus huellas en la calles de Almonacid de la Sierra, sobre todo en torno al castillo. La iglesia de la Asunción de

Nuestra Señora en Ricla, la torre de la iglesia parroquial de Lumpiaque y la iglesia de Urrea de Jalón son otros de los muchos ejemplos mudéjares de la comarca.
Pero existen, además, muestras de otros estilos tan valiosas como las del castillo de Dª Urraca, el palacio marquesal de Morata de Jalón y el palacio de los Condes de Aranda en Épila. Figura también como curiosidad que uno de los monumentos m
La nueva andadura de la comarca de Valdejalón va a suponer una gestión más eficiente de sus propios recursos e inaugura una nueva etapa para sus habitantes. Los primeros resultados son ya una realidad

Victoriano Herraiz,

Alcalde de la Almunia de Doña Godina

Victoriano Herraiz comenzó su carrera en la política hace 10 años. Con anterioridad ejerció de agente del Servicio de Extensión Agraria, ya que posee estudios de Ingeniero Técnico Agrícola y es Diplomado en Fruticultura. Se confiesa amigo de la lectura y de los deportes, especialmente del motociclismo-trail. Está casado y tiene dos hijos.

"El proceso de comarcalización redundará en más calidad de vida"

¿Qué espera del proyecto de comarcalización un territorio tan próspero y que crece en número de habitantes?
Una forma en común de abordar los problemas comarcales, construyendo una política territorial más cercana a las necesidades de los ciudadanos y que nos permita crear infraestructuras y servicios que, en definitiva, redundarán en una mayor calidad de vida para los habitantes de Valdejalón.

La creación de la Comarca de Valdejalón constituye todo un ejemplo de consenso entre los municipios que la forman...
Así es. Desde la constitución del Grupo de Trabajo en esta Delimitación Comarcal, hemos hecho buena la máxima de "tanto monta, monta tanto". La comprensión mutua y la flexibilidad de planteamientos, siempre sin perder la visión comarcal, han hecho posible llegar a entendimientos que, en principio, podían parecer difíciles.

¿Ha llegado la hora de promocionar el patrimonio artístico-cultural para hacer del turismo otra base económica de Valdejalón?
De hecho, ya se ha comenzado. Existe una línea de desarrollo turístico medioambiental que comenzamos el año pasado promovida por el Ayuntamiento de Calatorao. Esta línea, por supuesto, puede y debe ser complementada con aspectos patrimoniales, culturales y arqueológicos, lo que permitirá a los visitantes no sólo disfrutar del paisaje sino también contemplar las grandezas de nuestro pasado.

Revista TERRITORIO
Comarcalización de Aragón

Comarca: Campo de Borja

Ángeles Rodríguez

Ermita del Calvario. Santuario de Misericordia

Campo de Borja, vendimia con futuro

Campo de Borja comienza una nueva etapa con su inminente constitución en comarca.
A partir de ahora, su imagen, vinculada tradicionalmente al mundo del vino, se enriquecerá con otros ambiciosos proyectos.

Decir Campo de Borja es hablar de tierra de vinos. No en vano una de las siete Denominaciones de Origen de Aragón posee el mismo nombre y, casi sin darse cuenta, ha proporcionado fama y renombre a este territorio, fuera y dentro de nuestras fronteras. A partir de este momento, la comarca va a tomar un nuevo rumbo. Además de seguir potenciando la industria vitivinícola, ha decidido paliar sus incipientes problemas de despoblación, apostando por proyectos que permitan nuevas alternativas a sus ciudadanos.
La comarca de Campo de Borja se sitúa en el centro oeste de la provincia de Zaragoza y ocupa una superficie de 690 kilómetros cuadrados. El río Huecha la vertebra, desde su nacimiento en la cuenca alta del Isuela hasta su desembocadura, atravesando las dieciocho poblaciones que la conforman. Actualmente, habitan estas tierras cerca de 14.000 personas y la pretensión de las instituciones es que este número se vea incrementado en los próximos años con una mejora de servicios que potenciará la calidad de vida de sus ciudadanos.
Por el momento, los ayuntamientos, la Diputación Provincial de Zaragoza y el Gobierno de Aragón, a través del Programa de Política Territorial del propio Ejecutivo autónomo, han firmado dos convenios de colaboración para el ejercicio 2000-2001 que dotan a la comarca con un presupuesto de partida que permitirá iniciar una ambiciosa serie de proyectos. Entre las actuaciones más inmediatas se contempla el equipamiento para el Parque Comarcal de Servicios, la mejora de infraestructuras como el tramo de carretera que une las localidades de Borja y Mallén, equipamiento cultural, obras en la futura sede comarcal... Y al igual que en otras comarcas, se hace una decidida apuesta por el turismo.

Vino y Turismo

Un hecho importante es que la capitalidad corresponderá a Borja que, con sus 4.000 vecinos, es el municipio que cuenta con mayor número de habitantes en la comarca, seguido de Mallén, con 2.935 habitantes.

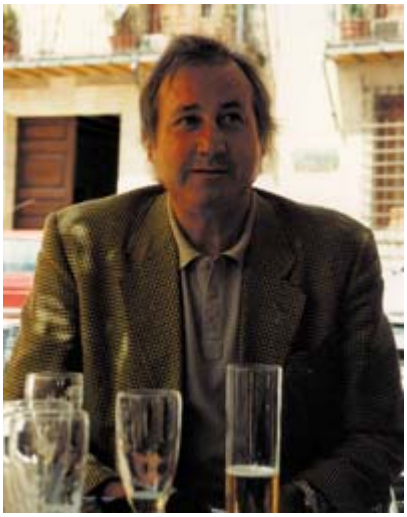
Una vez más, el sector servicios es el que predomina como actividad principal; a él se dedica un 66% de la población. Sin embargo, la agricultura -y especialmente el cultivo de viñedos y almendros- está muy extendido. Aproximadamente 2.500 familias viven de la vid y el vino en la comarca.

Entre los proyectos en los que se ha puesto a trabajar ya Campo de Borja destaca el plan turístico. Folletos, señalización de oficinas, vías verdes y diversas infraestructuras dan cuerpo a un completo plan, que se desarrollará a lo largo de varios años.
Campo de Borja no es exactamente una comarca conocida por sus atractivos turísticos, y sin embargo posee un riquísimo patrimonio cultural y artístico que está muy interesado en promocionar. La ciudad de Borja, en concreto, posee un gran número de palacios y casas señoriales que recuerdan su indiscutible pasado nobiliar, de grandes y renombrados señoríos. Entre ellas figuran la casa de los Angulo, la de Aguilar, la casa de las Conchas y un magnífico ejemplo de arquitectura civil, el Ayuntamiento de Borja.

A escasos kilómetros de la capital de la comarca se encuentra el famoso Santuario de la Misericordia, que conserva una bellísima talla de la virgen, hallada en el siglo XV. El santuario está situado en las falda de un monte denominado Muela Alta y es una de las últimas estribaciones de la Sierra del Moncayo, lo que permite disfrutar de unas espléndidas panorámicas de bosques de pino y arbustos. En la zona más elevada de este monte se edificó la ermita del Calvario en 1566, una curiosa edificación de planta circular que atesora un cristo del siglo XVII.

La antigua Bursau de los pueblos iberos concentra un gran número de atractivos, pero en la comarca hay muchos más ejemplos de diferentes estilos artísticos por disfrutar, algunos curiosos y menos conocidos de lo que merecen, como la colegiata múdejar de Santa María, declarada Bien de Interés Cultural. No deben pasarse por alto la iglesia medieval de Santa María en Balbuente, la casa-palacio de Bureta, los restos del castillo de la Orden de San Juan en Talamantes o la iglesia parroquial de San Lorenzo en Magallón, que está asentada en lo que fue en principio una fortaleza.

Quién desee visitar yacimientos de antiguas civilizaciones, tiene la oportunidad de desplazarse hasta Alberite de San Juan, con sus restos árabes, o a Fréscano, que posee un importante yacimiento arqueológico de la Edad de Bronce.



Luis María Garriga,

Alcalde de Borja

Nació en Borja en 1945. Garriga ha sido atleta olímpico y relaciones públicas de una famosa marca deportiva. Esta experiencia le ha permitido tener las "metas" muy claras en el mundo de la política y confiesa con ilusión que "los días se le hacen cortos" para llevar a cabo los proyectos de la comarcalización.

"La comarcalización es un proyecto apasionante, lleno de retos"

¿Qué vínculos unen a los pueblos de Campo de Borja?
Nos unen vínculos culturales, geográficos, económicos... Compartimos el valle del río Huecha y además tenemos hábito de convivir con carácter comarcal. La comarca de Borja nos ha definido mucho tiempo. Todos los municipios de la comarca, y algunos más, estaban incluidos en el partido judicial de Borja. También nos une la Mancomunidad de Aguas del Huecha, que es una de las más antiguas de Aragón y en la que están integrados los dieciocho municipios que componen la comarca.

¿Hubo consenso desde el principio?
Hay que entender que todos los alcaldes y alcaldesas miramos por el bien de nuestro municipio. Pero ha habido un planteamiento inteligente y generoso de entender la situación y ver que, en el fondo, la comarcalización es un proyecto apasionante, lleno de retos. No ha sido complejo, pero sí ha habido debate, lógicamente. Las bases se han asentado, entendiendo cuál era el conjunto de la comarca, la capitalidad y el equilibrio que todo debemos buscar. En definitiva, se trata de formar parte una gran familia de 18 municipios, en la que los intereses redunden en beneficio de los ciudadanos.

Desde el punto de vista económico, ahora pretenden impulsar el turismo. ¿Tienen algún proyecto para impulsar su trayectoria en el mundo del vino o que conjugue a la vez ambos aspectos?
Habrá que buscar soluciones inteligentes y que primen el interés común. Nuestra economía se sustenta en tres pilares. El sector primario, en el que brilla por luz propia el vino, pero también otros productos como el aceite, la almendra, o la propia ganadería, con un ternasco de una calidad excelente. Actualmente hay también un desarrollo industrial en Borja, Ainzón, Mallén y Magallón. La tercera "pata" será el turismo y el sector servicios, con una oferta que es tremendamente interesante; lo histórico, lo patrimonial, lo cultural , lo social, lo gastronómico, lo comercial, lo hostelero, el medio ambiente... En definitiva, hay que impulsar todos y cada uno de estos pilares.

Revista TERRITORIO
Comarcalización de Aragón

Las comarcas, ahora

Ángeles Rodríguez

Sallent de Gállego
(Comarca de Alto Gállego)

Más de un tercio de las comarcas cuentan con proyecto de Ley

Casi un año después de la constitución del Aranda como la primera comarca aragonesa, el proceso de reorganización territorial sigue un ritmo imparable. El Consejo de Gobierno del Ejecutivo autónomo ya ha aprobado el decimotercer proyecto de Ley para la creación de comarcas.

La Comarca del Aranda, la Comunidad de Calatayud, la Comarca de Alto Gállego, y la Comarca de Tarazona y Moncayo ya se han constituido formalmente -éstas tres ultimas lo hicieron en el mes de octubre- y cuentan ya con un ejecutivo, el Consejo Comarcal, y un presidente, que se encargarán del gobierno y la administración de la comarca.

En estos momentos hay cinco comarcas aprobadas por Ley de las Cortes de Aragón; las ya mencionadas Comarca del Aranda y Comunidad de Calatayud, junto a la Comarca del Alto Gállego, la Comarca de Tarazona y el Moncayo, y la Comarca de Valdejalón. Esta última llegó al trámite parlamentario acompañada de una propuesta de modificación de su nombre, ya que la propuesta inicial era Comarca del Jalón Medio.
Hay, además, otros ocho proyectos de Ley remitidos a las Cortes por el Gobierno aragonés, que han superado el paso previo de la aprobación del Consejo de Gobierno del Ejecutivo autónomo y que actualmente se encuentran en debate parlamentario. Estas son: Campo de Borja; Ribera Alta del Ebro; Gúdar-Javalambre; Somontano de Barbastro, Cinca Medio; Maestrazgo; Matarraña, y Jacetania.

Un proceso participativo

El proceso de comarcalización continúa su marcha. El intenso trabajo que realizan los municipios implicados en cada una de las delimitaciones supera las expectativas y, a finales de año, podrá contarse con un elevado número de comarcas aprobadas y constituidas. Además de estos proyectos, la mayoría de las restantes delimitaciones comarcales de Aragón ya han adoptado las iniciativas correspondientes para nacer como comarcas, de acuerdo con la vigente Ley de Comarcalización de Aragón.
La iniciativa de constituirse en comarca ha de partir necesariamente de las entidades locales, a través de un estudio documentado que justifica el nacimiento de la nueva entidad por la existencia de vínculos históricos, económicos, sociales y culturales entre los municipios que la forman. Además, subraya la convivencia de la gestión supramunicipal de los servicios que prestará la comarca y su viabilidad económica.
Es entonces cuando el Consejo de Gobierno del Ejecutivo aragonés ha de resolver sobre la viabilidad de esta comarca, una vez el proyecto de Ley correspondiente ha sido sometido a la consideración del Consejo Local de Aragón y al preceptivo periodo de exposición pública, y contando, además, con el correspondiente informe de la Comisión Jurídica Asesora.

El proyecto de Ley para la creación de cada comarca se aprueba a propuesta del Departamento de Presidencia y Relaciones Institucionales, cuyo titular José Ángel Biel ha impulsado el modelo territorial desde el ejecutivo autónomo, de acuerdo con la iniciativa planteada por municipios y mancomunidades. El documento plantea la creación de la comarca como entidad local territorial y regula, dentro del marco establecido por la Ley de Comarcalización de

Aragón, aspectos peculiares como la denominación, capitalidad, competencias, organización, régimen de funcionamiento, personal y hacienda local. También atribuye a la comarca una lista de competencias, fija el número de miembros del Consejo Comarcal con arreglo a la población, completa la regulación de su elección, fija el número de vicepresidentes y prevé la existencia de una comisión consultiva integrada por los alcaldes.

Finalmente, el proyecto de Ley es remitido a las Cortes de Aragón para su debate y, en su caso, aprobación. Posteriormente se publica en el Boletín Oficial de Aragón (BOA) para dar a continuación paso a la constitución de su poder ejecutivo, el Consejo Comarcal, en el que se elige a un presidente. A partir de este momento comienza el proceso de transferencia de competencias a la nueva entidad territorial desde otras administraciones.

José Ángel Biel y Fernando Martín durante la creación del Consejo Comarcal de Calatayud. Octubre 2001

Calatayud, Alto Gállego y Tarazona y Moncayo ya tienen Consejo Comarcal

El pasado 11 de octubre la Comunidad de Calatayud constituyó el órgano de gobierno de la comarca, El Consejo Comarcal, dentro del cual se eligió al presidente, cargo que correspondió en este caso a Fernando Martín Minguijón, alcalde de la misma ciudad.
El Consejo Comarcal de la Comunidad de Calatayud está formado por treinta y séis miembros procedentes de todas las fuerzas políticas. El Partido Popular (PP) dispone de veintidos miembros en el organismo recién creado, al que sigue el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) con doce. El Partido Aragonés (PAR) e Izquierda Unida (IU) cuentan con un miembro cada uno.
La elección se celebró en el Salón de Actos de la Oficina Delegada de Calatayud, y a él asistió José Angel Biel, vicepresidente y consejero de Presidencia y Relaciones Institucionales.
Del mismo modo el 24 de octubre pasado se constituyeron los Consejos Comarcales de Alto Gállego, y Tarazona y Moncayo.

Revista TERRITORIO
Comarcalización de Aragón

Informe

Ángeles Rodríguez

Un plan para el desarrollo industrial de las comarcasUn plan para el desarrollo industrial de las comarcas

Aragón dispone de un nuevo Plan de Infraestructuras para la implantación industrial que será operativo hasta 2004. Las actuaciones que contempla cuentan con un presupuesto de más de 7.400 millones de pesetas, que se invertirán en 56 municipios de nuestra Comunidad autónoma con el fin de crear los nuevos espacios industriales que las comarcas demandan, diversificar los sectores productivos, aprovechar los ejes de comunicaciones y potenciar el desarrollo endógeno.

Javier Velasco, José Ángel Biel, Eduardo Bandrés y José Porta en la presentación del Plan de Infraestructuras para la implantación industrial

Articular industria y territorio. Éste es el principal objetivo del Plan de Infraestructuras para la implantación industrial que acaba de presentar el Gobierno de Aragón y que está dotado con un presupuesto superior a los 7.400 millones de pesetas. Se trata de una estrategia global en la que coordinan sus esfuerzos cuatro departamentos del Gobierno de Aragón: Industria, Comercio y Desarrollo; Obras Públicas, Urbanismo y Transporte; Economía, Hacienda y Comercio, y Presidencia y Relaciones Institucionales. Los fondos públicos de los que se ha dotado el plan provienen de estos cuatro departamentos, además del Instituto Aragonés de Fomento, el Plan de la Minería del Carbón y Desarrollo de las Comarcas Mineras; el Fondo de Inversiones para Teruel y los propios ayuntamientos.

El plan, que se ha elaborado en bloque y de forma conjunta, supone un esfuerzo para la captación de inversiones, pero aspira, a su vez, a conseguir una asignación óptima de los recursos, de forma equilibrada y diversificada, para conseguir un mayor impulso de las comarcas. De hecho, el plan responde a las nuevas formas de organización productiva, que no se basan únicamente en empresas ubicadas en los centros fabriles tradicionales, sino en compañías que se fundamenten en una especialización flexible y que concedan a las comarcas nuevas posibilidades de creación de espacios industriales.

José Ángel Biel, Vicepresidente y Consejero de Presidencia y Relaciones Institucionales del Gobierno de Aragón, fue el encargado de presentar el programa de actuaciones, junto al consejero de Obras Públicas, Urbanismo y Transporte, Javier Velasco, el de Industria, Comercio y Desarrollo, José Porta, y el de Economía, Hacienda y Comercio, Eduardo Bandrés, quienes coincidieron en resaltar el gran esfuerzo de coordinación que ha supuesto el diseño y puesta en marcha de este plan.

Planificar una política territorial

El Plan de infraestructuras para la implantación industrial pretende potenciar el desarrollo industrial de cada comarca, en la medida de sus posibilidades y aspiraciones. A lo largo de sus cuatro años de vigencia, Gobierno de Aragón y comarcas dispondrán de la posibilidad de realizar un esfuerzo conjunto, capaz de convertirse en un instrumento eficaz de la planificación de la política territorial.

El Plan está estructurado en seis tipos de actuaciones y afectará a un total de 56 municipios. La consolidación de centros y espacios industriales en las comarcas se traducirá en la ampliación de la capacidad industrial, gracias a la oferta de suelo a las empresas. El plan también pretende favorecer la diversificación en lugares tradicionalmente especializados en un sector concreto para potenciar nuevas actividades económicas, y sin que ello suponga que el Ejecutivo autónomo deje de ofrecer su apoyo a las actividades empresariales ya consolidadas, que han contribuido durante muchos

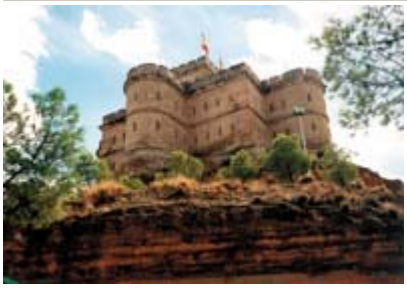
años al desarrollo industrial de Aragón.
Asimismo, el Gobierno de Aragón promocionará el desarrollo endógeno en aquellos lugares donde existan oportunidades, de igual modo que serán objeto de apoyo los municipios situados en ejes básicos de comunicación. Y, por supuesto, también se promoverá la instalación de industrias en municipios con polígonos en los que algunas empresas ya han solicitado su implantación.

Fecha de vuelo: Julio de 1999.
Ortoimagen cedida por el Centro de Documentación e Información Territorial de Aragón.

Revista TERRITORIO
Comarcalización de Aragón

En Ruta por: Caspe

Fernando Valero



Caspe

La reconquista del Ebro

El Ebro y el Matarraña atraviesan las tierras del Bajo Aragón zaragozano y les llevan el agua que precisan para el desarrollo de su agricultura y su industria y de un sector turístico que crece a orillas del mar de Aragón.

Dos ríos enmarcan la comarca de Caspe, el antiguo Bajo Aragón zaragozano: el Ebro, que la atraviesa en plácidos y enrevesados meandros por el norte, y el Matarraña, al este, en la raya con Cataluña. Ambos cursos fluviales, caudaloso el uno y a menudo exhausto el otro, enhebran las siete poblaciones comprendidas en sus límites administrativos: Escatrón, Chiprana, Caspe, por un lado, y Maella, Fabara, Nonaspe y Fayón, por otro.

Situadas en la parte más hundida del valle del Ebro, estas localidades son también las de menor altitud de Aragón, entre 100 y 200 metros sobre el nivel del mar. Las que se encuentran a orillas del Ebro hablan en español en tanto que las bañadas por el Matarraña se expresan en una variante dialectal del catalán.

Alrededor de 14.000 personas viven en las riberas de ambos cauces y del río Guadalope, en un territorio de algo más de 1.000 kilómetros cuadrados en el que se alternan amplios espacios áridos y deshabitados con exuberantes vegas y zonas de nuevos regadíos donde se desarrolla una agricultura moderna y muy productiva centrada sobre todo en el cultivo de la fruta.

"Desde tiempos de los árabes, que construyeron azudes e introdujeron los regadíos, la vida de nuestra comarca ha girado siempre en torno a los ríos", señala Néstor Fontova, director de la emisora de radio Ser Caspe.

El paisaje de la comarca experimentó un cambio radical a mediados de la década de los sesenta, cuando, aguas abajo del Ebro, se construyó la presa de Mequinenza. Más de 1.500 millones de metros cúbicos de agua quedaron retenidos para la producción de energía eléctrica. Nació así el 'mar' de Aragón, que se extiende a lo largo de 110 kilómetros, entre Escatrón, cerca de la cola del embalse, y la frontera con Cataluña.

Este mar interior con 550 kilómetros de costa atrajo pronto a los pescadores y hoy en día constituye el principal atractivo turístico de las tierras bajoaragonesas.

"El mar de Aragón es el recurso más importante de la comarca", afirma Teresa Francín, alcaldesa de Caspe. "Pero tenemos miedo al trasvase del Ebro porque las aguas, de llevarse a cabo el Plan Hidrológico Nacional, saldrían de Mequinenza".

El embalse de Mequinenza acarreó la inundación de 4.000 hectáreas de las mejores tierras de Caspe. Quinientas familias caspolinas tuvieron que emigrar al perder sus posesiones y la capital comarcal, que hoy en día cuenta con más de 8.000 habitantes, sufrió un retroceso demográfico del que todavía no se ha recuperado plenamente. "No hubo contraprestaciones para tanta pérdida", se lamenta Teresa Francín.

Agricultura e industria

En la actualidad, la agricultura, en especial la explotación de los frutales, constituye uno de los puntales de la economía comarcal, como en tiempos lo fue el olivo, que da uno de los aceites más valorados de España. La industria empezó a instalarse en la zona hace unos años. En Caspe y otras localidades de la demarcación, como Maella, abundan las empresas textiles. En torno a 1.000 caspolinos están empleados en este pujante sector.

"Una de las empresas es de ámbito internacional", explica Néstor Fontova, "y cada sábado da lugar a un curioso fenómeno: la llegada

de cientos de personas en coches y autobuses dispuestas a hacer acopio de ropa y material deportivo a precios de fábrica". Los compradores proceden de Zaragoza, de Lérida y de otros puntos más alejados.

"Ahora no hay paro", subraya la alcaldesa de Caspe, "pero ha sido muy difícil convencer a las empresas de que se trasladaran aquí, a una zona alejada del corredor industrial del Ebro. Todo se ha hecho a base de ayudas y subvenciones".

En los últimos años se ha iniciado una tímida industrialización que, sin embargo, surte efectos muy beneficiosos en una comarca poco habitada que desde la guerra civil se ha ido desangrando a causa de la emigración a Cataluña y Zaragoza. En Nonaspe (1.200 vecinos) se ha abierto un polígono industrial en el que ya se asientan varias empresas. En Maella, que cuenta con 2.200 habitantes, la combinación equilibrada de recursos agrícolas (melocotón tardío, aceite) y actividad textil ha llevado el bienestar a una población de calles alegres y bien cuidadas donde se encuentran casi todos los servicios esenciales. Su alcalde, José Luis Rufat, se enorgullece justamente de que Maella fuera "de las primeras localidades aragonesas que tuvo instalada la televisión por cable".

En Fabara, como en el resto de la zona, la necesidad de mano de obra para trabajar en las granjas industriales y en las sedientas huertas y frutales del río Matarraña ha traído hasta el pueblo a numerosos inmigrantes, casi todos de origen magrebí.

Fabara (1.000 residentes) y Nonaspe se quejan de que las carreteras son malas. "Estamos lejos de todas partes", comenta un grupo de jóvenes que hace tertulia en un pasadizo junto al ayuntamiento. Para recibir asistencia sanitaria, para ir de compras y para divertirse, los fabaroles han de coger el coche y dirigirse a Maella, a Caspe, a Fraga e incluso a Lérida.

La línea de ferrocarril Zaragoza-Barcelona no resuelve los acuciantes problemas de transporte debido a que pasan pocos trenes que se detengan y las estaciones están alejadas de los cascos urbanos.

El dinamismo económico de la comarca tiene su mejor exponente en Expocaspe, una feria que se organiza anualmente al comienzo del mes de noviembre y que pone el broche final a una temporada caracterizada por la celebración de multitudinarias y animadas fiestas locales, campeonatos de pesca en el mar de Aragón y toda clase de eventos deportivos y culturales y sociales, en particular la 'peregrinación laica' del 1 de mayo al Mas de la Punta, un pintoresco paraje situado a orillas del embalse de Mequinenza.

La ciudad del Compromiso

"La creación de la comarca y de sus órganos de gobierno nos dará fuerza para llevar adelante nuestras reivindicaciones", sostiene Teresa Francín.

La comarcalización será sin duda un éxito en unas tierras acostumbradas al debate, pues no en vano la capital ha pasado a la historia como la ciudad del Compromiso, dado que en ella se reunió en 1412 un parlamento con representantes de todos los territorios del Reino de Aragón para elegir sucesor al monarca Martín I el Humano, quien había fallecido sin descendencia. Siglos más tarde, en 1936, Caspe fue la localidad donde se elaboró el Estatuto de autonomía, que pronto abortaría el estallido de la guerra civil.

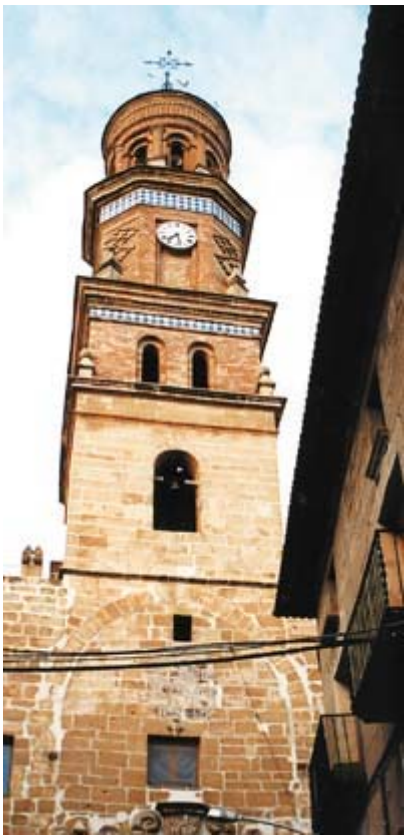
"Desde el punto de vista histórico, la comarca de Caspe o, mejor, del Bajo Aragón zaragozano, es una entidad consolidada", sostiene José Manuel Guíu, del Centro de Estudios Comarcales del Bajo Aragón-Caspe. "A partir de su reconquista en el siglo XIII, Caspe se convirtió en cabeza de una bailía del mismo nombre que a su vez dependía de la castellanía de Amposta. Andando el tiempo, se convirtió en cabeza de partido judicial y su influencia en el entorno, tanto económica como cultural, nunca ha dejado de crecer".

La ubicación de la comarca de Caspe en el extremo oriental de Aragón, en contacto con las provincias catalanas de Lérida y Tarragona explica el hecho de que en los pueblos situados más cerca de la frontera con Cataluña se hable catalán. "La convivencia del castellano y del catalán en una misma comarca nunca ha presentado problemas", apunta Guíu. "Existen desde antiguo fuertes vínculos entre las localidades del Bajo Aragón zaragozano que hacen que se interrelacionen de forma espontánea y que se conozcan bastante bien. En este sentido, el instituto de enseñanza media y el centro de formación profesional de Caspe han desempeñado un papel

fundamental".
La unión entre las gentes de estas tierras fronterizas se ha forjado pese a las dificultades que existen para las comunicaciones por carretera. "Las vías de comunicación son claramente insuficientes", señala Teresa Francín. "Para que la comarca salga adelante es imprescindible que se mejoren las carreteras".
El pueblo de Fayón, de 400 habitantes, es de los más perjudicados por este problema. Se halla situado en los confines de la comarca y la única carretera que conduce hasta allí es estrecha y tortuosa. Fayón sueña con tener vías que le comuniquen directamente con Almatret, en la provincia de Lérida, y con Nonaspe, que está a una veintena de kilómetros.

Un gran potencial

Fayón llegó a contar con 1.300 habitantes, pero la construcción del embalse de Ribarroja en el Ebro en los años sesenta anegó el pueblo primitivo y obligó a emigrar a muchos de sus vecinos. Se construyó un Fayón totalmente nuevo que ahora, como afirma su alcalde, José Arbonés, "pugna por recuperar la población perdida para no desaparecer del todo".
Esta localidad, como el resto de las que componen la comarca, posee un enorme potencial de desarrollo. Una cooperativa donde se confeccionan bañadores proporciona unos cuantos empleos. El cámping municipal atrae a numerosos pescadores, muchos de ellos de nacionalidad alemana. Gracias a su baja altitud, disfruta de un microclima especial que resulta ideal para los frutales, ya que las cosechas se adelantan y llegan antes que en otras zonas dedicadas a la fruticultura.
"La triste paradoja", se duele José Arbonés, "es que, estando a un paso del Ebro, somos un pueblo de secano. Y si queremos repoblar Fayón, como es nuestro deseo, tenemos que fomentar los regadíos, empezando por las tierras que están al otro lado del embalse, a las que no tenemos acceso porque no existe ningún viaducto para cruzar el pantano. Pero para sacar adelante estos planes necesitamos ayuda de las instituciones. Por eso creemos que la comarcalización puede ser positiva".
El mejor aprovechamiento del agua para uso agrícola y la extensión de los regadíos figuran en la agenda de los siete alcaldes de la comarca. Durante los últimos años, la elevación de las aguas del embalse de Mequinenza ha transformado en vergeles amplias extensiones antaño castigadas por una sequía permanente. En el Matarraña se barajan planes para obtener mayores rendimientos agrícolas. El Guadalope, donde se asienta la tradicional huerta de Caspe, riega una fértil vega siempre verde.
Las mayores esperanzas están depositadas en el Ebro. El Plan Estratégico del Bajo Ebro Aragonés, aprobado hace años, contempla la transformación en regadío de miles de hectáreas. Se trata de un proyecto ambicioso, no menos que el que se propone hacer navegable al más caudaloso de los ríos españoles. Los problemas surgen a la hora de franquear las gigantescas presas de los embalses de Mequinenza y Ribarroja, si bien ya se ha ideado una costosa solución técnica a base de planos inclinados.
La explotación racional de todos los recursos del Ebro no ha hecho más que empezar. Escatrón ya ha tomado posiciones. Esta población de 1.500 habitantes dispone desde hace poco tiempo de un club náutico y de un embarcadero. El turismo de pescadores y de aficionados a la navegación puede ser una salvación para Escatrón, que en tiempos llegó a contar con 5.000 habitantes. La localidad gira en torno a una central térmica que se ha visto sometida a sucesivas reconversiones industriales que han ido mermando sus efectivos laborales. "El mayor golpe que ha recibido este pueblo", opina Gregorio Clavero, un jubilado que acude todos los días a pasar un rato a la remodelada plaza de Escatrón, "fue cuando se abrió la central térmica de Andorra y se llevaron a un montón de gente a trabajar allí".
Escatrón se anima los fines de semana. "Viene mucha gente de fuera a cazar ciervos y jabalíes", indica el gasolinero. En los montes de la comarca se esconde, en efecto, una abundante caza mayor y menor. Kilómetros y kilómetros de caminos se adentran en el ondulado paisaje del Bajo Aragón zaragozano y llevan a parajes de gran belleza y fácil acceso.



Maella

Lake Caspe

A principios de los noventa, el caspolino José Manuel Ferrero se dio cuenta de que el mar de Aragón tenía un gran futuro como centro de vacaciones para la práctica de la pesca deportiva y montó el cámping Lake Caspe. La zona de acampada se ha convertido en un punto de encuentro de nivel internacional para todos lo aficionados a la pesca de especies como la lucioperca, el siluro, la carpa y, sobre todo, el blackbass, un pez foráneo que se introdujo en el embalse de Mequinenza en los años sesenta. "La característica más importante de este cámping", informa Ferrero, "es que aquí se pesca desde embarcaciones planas muy perfeccionadas y adaptadas a este tipo de aguas". De hecho, el cámping posee uno de los cuatro embarcaderos instalados en el mar de Aragón.

Lake Caspe, que en octubre fue escenario de un campeonato internacional de pesca de blackbass, es muy frecuentado por pescadores centroeuropeos, norteamericanos y españoles. Se trata, además, de una actividad incruenta. "Todo el mundo suelta los peces en cuanto los ha pescado", declara Víctor, un vecino de Zaragoza que viene a Lake Caspe en cuanto tiene ocasión. "Nosotros pescamos por deporte, porque es muy emocionante ver cómo el pez viene por el agua dando saltos enganchado al anzuelo".

El embalse es también muy visitado por aficionados al piragüismo, al esquí acuático, a la motonáutica e incluso al remo olímpico. En sus orillas han ido apareciendo urbanizaciones de chalets, como las denominadas El Dique o Playas de Chacón.

Una vuelta turística

Pero no es obligatorio ser un apasionado del deporte de la caña o de la náutica para disfrutar de la comarca de Caspe. Todos y cada uno de sus pueblos, sin excepción, encierra bellezas arquitectónicas que justifican el viaje, por no hablar de la gastronomía comarcal, donde se dan cita los productos de la pesca, de la caza y de la huerta.

Muy cerca de Escatrón, aunque enclavado en la comarca de la Ribera Baja del Ebro, se halla el monasterio de Rueda, que en la actualidad se está transformando en una hospedería. Caspe ofrece los restos de su antiguo castillo, el fortín de la Torre de Salamanca (siglo XIX) y la bella colegiata gótica de Santa María la Mayor.

En Maella no hay que perderse la torre mudéjar que descuella entre las casas apiñadas en torno al castillo en ruinas. Desperdigadas por sus calles se encuentran esculturas de Pablo Gargallo, que nació en esta población. No se puede pasar por Fabara sin visitar el monumento funerario de arte romano mejor conservado de España ni sin subir hasta la plaza donde se alzan la iglesia y el ayuntamiento. En Nonaspe es ineludible visitar la ermita de la Madre de Dios de las Dos Aguas. Fayón tiene magníficas y vertiginosas vistas sobre el embalse de Ribarroja, de donde emerge el campanario del pueblo inundado.

Finalmente, en las cercanías de Chiprana (400 habitantes) se localizan restos romanos, entre ellos un puerto fluvial. Es un placer caminar por las calles en cuesta del pueblo y acercarse al balcón desde que el se dominan los meandros del Ebro represado, alma y espina dorsal de las tierras de Caspe y su entorno.

II Convocatoria del Concurso de revistas y boletines

La Federación de Casa y Centros Aragoneses de España premiara a las tres mejores revistas editadas en España y en el extranjero por las casas y centros aragoneses a través del II Concurso de Revistas y Boletines.
El concurso cuenta con el patrocinio de La Diputación General de Aragón, Ibercaja y la Caja de Ahorros de la Inmaculada y en él, el jurado designado por la Federación de Casas y Centros de Aragón valorará diferentes aspectos de las publicaciones como el contenido, el diseño, o las colaboraciones. Cada uno de los ganadores recibirá 100.000 pesetas de premio.

Las Casas consursantes pueden enviar sus publicaciones a:
Cosme García i Mir. Avda. de Garrigues, nº 50.
6º piso, puerta 2. C.P.: 25001 Lleida.

El sabor de Aragón destaca en la Costa del Sol

La Casa de Aragón de Fuengirola, en pleno corazón de la Costa del Sol malagueña, protagoniza en buena medida la Feria Internacional de los Pueblos, organizada anualmente por el ayuntamiento de la localidad. A esta celebración acuden grupos de música tradicional de toda España y aún de otros continentes, pero nunca han faltado los sones de la Jota, llegados tanto desde Teruel como desde Huesca o Zaragoza. Así, grupos como "Reseña aragonesa" (Martín del Río, Teruel), Amigos de la jota (Monreal del Campo, Teruel), Grupo San Lorenzo (Huesca), Raíces altoaragonesas (Binéfar, Huesca), Xinglar (Zaragoza), Promesas de Aragón (Ejea de los Caballeros, Zaragoza) y, por fin, este año, el Grupo de jota Virgen de la Peña (Calatayud, Zaragoza) han dado muestra de su buen hacer desde 1996. Pero no sólo el oído agradece el acento aragonés, sino que es el paladar el que más disfruta de los sabores de nuestra tierra, puesto que la totalidad de los productos que se consumen en la Feria proceden de nuestra Comunidad.

La Casa de Aragón Costa del Sol acaba de cambiar el nombre de su dirección y actualmente es la siguiente:
Casa de Aragón Costa del Sol
Pasaje Fiestas del Pilar. Edificio Feria Sol,
local 10-11 bis. C.P.: 22640 Fuengirola

Ecos de las fiestas del Pilar

Las fiestas del Pilar se convirtieron en un referente obligado de la actividad de las 57 casas y centros regionales aragoneses. Así queda reflejado en multitud de boletines y otras publicaciones internas que ponen de manifiesto la intensidad y emoción con los que, desde distintos puntos de Europa y América, se ha vivido esta celebración. No han faltado pregoneros ni retazos de la historia, posibilidades turísticas, costumbres y tradiciones de nuestra tierra, así como un repaso a nuestras aspiraciones e iniciativas en marcha. Y, por supuesto, la gastronomía aragonesa fue protagonista destacada